

DIOCESIS DE SAN JOSÉ DEL GUAVIARE

SEMANA BÍBLICA PARA EL AÑO 2019

TEMA: LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO EN COMPAÑÍA DE MARÍA

LUNES

ENCUENTRO NÚMERO 1:

MARÍA, LA MUJER QUE ESCUCHA LA PALABRA Y DICE SÍ A DIOS.

“He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra” (Lucas 1,38)

Tres puntos para destacar: 1) **María escucha** la Palabra de Dios; 2) **María responde** con un sí generoso a Dios; 3) **María nos enseña a decir sí** a Dios.

MARTES

ENCUENTRO NÚMERO 2:

MARÍA, LA MUJER QUE SE OFRECE JUNTAMENTE CON SU HIJO,

APRENDE DEL DOLOR HUMANO Y ESTÁ SIEMPRE CERCA A LOS DEMÁS.

“Y a ti misma una espada te traspasará el alma” (Lucas 2,35)

MIÉRCOLES

ENCUENTRO NÚMERO 3:

MARÍA, LA PRIMERA DISCÍPULA, ES EL MIEMBRO MÁS HONORABLE

DE LA IGLESIA Y MADRE DE TODOS LOS HOMBRES.

“Jesús dijo a su madre: He ahí a tu hijo. Luego dijo al discípulo: He ahí a tu madre”

(Juan 19,26-27)

JUEVES

ENCUENTRO NÚMERO 4:

LA IGLESIA COMO MARÍA ES VIRGEN, MADRE Y MAESTRA DE FE Y ORACIÓN

“María conservaba todas estas cosas meditándolas en su corazón” (Lucas 2,19)

VIERNES

ENCUENTRO NÚMERO 5:

EL SANTO ROSARIO DE LA VIRGEN MARÍA, RESUMEN DEL EVANGELIO.

“Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre” (Lucas 1,42)

Tres puntos para destacar: 1) el santo rosario **es oración**; 2) el santo rosario **es bíblico**, está en las Escrituras; 3) el santo rosario **es de María y de la Iglesia**.

MARÍA, LA MUJER QUE ESCUCHA LA PALABRA Y DICE SÍ A DIOS

Texto bíblico: Lucas 1, 26 al 38 **La anunciación del arcángel Gabriel a María**

Frase bíblica para resaltar: “He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra” (v.38)

Tres ideas para destacar: 1) **María escucha** la Palabra de Dios; 2) **María responde** con un sí generoso a Dios; 3) **María nos enseña a decir sí** a Dios.

Partes del encuentro: 1) acogida. 2) oración al Espíritu Santo. 3) canto. 4) lectura de la palabra y silencio meditativo. 5) reflexión dirigida por los animadores (30 min.). 6) compartir (preguntas propuestas. Diálogo). 7) oración de unos por otros. 8) despedida.

El texto bíblico que acabamos de escuchar se titula “la anunciación del arcángel Gabriel a María”. Allí se nos cuenta cómo **Dios dirigió su Palabra a la mujer que estaba destinada a ser la madre de su Hijo** Jesús, nuestro salvador. A ella el ángel la llamó “**la llena de gracia**” y la invitó a alegrarse en su espíritu por la bondad que el Señor le mostraba.

Aquella virgen humilde que vivía en Nazaret y que se llamaba María, fue la elegida para cooperar en el plan divino de la salvación de modo que se cumplieran todas las promesas que desde antiguo Dios había hecho por medio de sus siervos los profetas. Por medio de Isaías, por ejemplo, el Señor había prometido que enviaría al Mesías, al Emmanuel, al Dios-con-nosotros. **María escuchó atentamente la voz de Dios pues estaba interiormente preparada para ello gracias a su vida piadosa** en la que dedicaba mucho tiempo a estar a solas con el Señor, orando. **Y María dijo sí a Dios y permitió libremente que la palabra de Dios actuara en su propia vida.** La plena disponibilidad de la Virgen María está expresada en su generosa respuesta a Dios cuando dijo: “Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”.

Pero María no hubiera podido decir jamás sí a Dios si no hubiese tenido mucha fe porque la fe es la respuesta personal a lo que Dios nos pide y quiere de nosotros. La fe es un regalo que Dios nos hizo el día de nuestro bautismo y que después de recibida debe convertirse en una continua respuesta al plan de Dios sobre nosotros y toda su creación.

Un día Eva dijo “no” a Dios con su desobediencia y después de eso el ser humano y toda la creación quedaron sometidas a la esclavitud del pecado. Pero otro día, el más bello de todos los días en la vida de la Virgen, la nueva Eva, María santísima dijo sí al Señor y toda la creación se alegró y los seres humanos, en adelante, llegaron a gozar de los beneficios maravillosos de la encarnación de Jesús, el más bello de todos los hombres. **Con su vida, María nos enseña a decir sí a Dios.**

Es muy cierto que para nosotros los creyentes escuchar la voz de Dios es muy importante porque cuando escuchamos aprendemos y somos guiados por su Palabra y llegamos a saber, de este modo, qué hacer, cómo hacerlo, cuándo hacerlo, con qué medios, etc. Dice la biblia que en cierta ocasión el niño Samuel escuchó repetidamente la voz de Dios que lo llamaba, pero no sabía él que era el Señor quien le hablaba. Necesitó de la guía de un servidor del Señor, el sacerdote Elí que le enseñó qué hacer. Le dijo: ve a acostarte y cuando alguien te llame tú responderás: “Habla, Señor, que tu siervo escucha” (). Gracias al consejo que Samuel recibió, este niño, que estaba destinado a ser siervo de Dios, llegó a ser más tarde un gran profeta del Señor porque aprendió a escuchar. Sin duda escuchar a Dios ha sido necesario siempre, en todas las épocas.

Responder desde el texto y en fidelidad a él:

(Estas preguntas se plantean una vez se lea el texto y se guarde silencio un momento)

¿Cuáles son las primeras palabras que el ángel le dirige a María?

¿Cuál es la actitud de María al escuchar el saludo del ángel?

¿Qué mensaje le trae el ángel a María de parte de Dios?

¿Qué responde María inicialmente a la noticia que le trae el mensajero divino?

¿Quién hará la obra en María?

¿A quién debe mirar María para reconocer que en Dios todo es posible?

¿Cuál es la respuesta final de María al ángel?

Puede ayudar:

Hablar de la fe de Abraham y su sí a Dios. Hablar de la fe de María que es más grande que la fe de Abraham. Hablar del sí que el joven Samuel dio a Dios ayudado por el sacerdote Elí. Hablar del sí que Pablo dio a Dios después de su conversión. Hablar de cómo la palabra del Señor convirtió a estos y otros creyentes del antiguo y nuevo Testamento en servidores fieles suyos. Hablar de cómo la palabra transforma (testimonio).

Diálogo y reflexión

(Estas preguntas van después que se expone el tema y se da lugar a la participación)

¿Quién es la Virgen María para mí? ¿Ocupa algún lugar en mi vida?

¿Qué tanto escucho a Dios en su palabra y le respondo en el día a día de mi vida?

¿Cómo puedo hacer para que mi vida como la de María sea una ofrenda? ¿Acaso no tendré que orar como oraron, Jesús, José y María para conocer lo que Dios les pedía?

MARÍA, LA MUJER QUE SE OFRECE JUNTAMENTE CON SU HIJO, APRENDE DEL DOLOR HUMANO Y ESTÁ SIEMPRE CERCA A LOS DEMÁS.

Texto bíblico: Lucas 2, 33 al 35 **La presentación del niño Jesús en el templo**

Frase bíblica para resaltar: “Y a ti misma una espada te traspasará el alma”

Tres ideas para destacar: 1) **María ofrece su vida con la de su Hijo** por la salvación de todos; 2) **María aprende del dolor** las lecciones más importantes de su vida; 3) **María** nunca fue indiferente a las necesidades y sufrimientos de los demás. Ella **siempre está cerca de nosotros**.

Partes del encuentro: 1) acogida. 2) oración al Espíritu Santo. 3) canto. 4) lectura de la palabra y silencio meditativo. 5) reflexión dirigida por los animadores (30 min.). 6) compartir (preguntas propuestas. Diálogo). 7) oración de unos por otros. 8) despedida.

Al ofrecimiento que Jesús hizo de sí mismo al Padre por la salvación de todos, María santísima unió la ofrenda de su vida, a lo largo de toda su existencia, y especialmente en la hora del dolor, junto a la Cruz. Madre e Hijo están unidos por una voluntad tan grande de ofrecerse enteramente a Dios y a su santo servicio que esta entrega sobrepasa todo lo realizado en el antiguo y el nuevo Testamento por los patriarcas, profetas, reyes, apóstoles, evangelistas, etc.

Precisamente al entrar en este mundo nuestro Señor dijo: “He aquí que vengo a hacer, oh Dios, tu santa voluntad” (Hebreos 10,7). Y María, cuando el ángel la visitó, respondió a Dios: “Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra” (Lucas 1,38).

María fue una mujer fuerte que supo aprender del dolor humano las más importantes lecciones. Sufriendo mucho más que los dolores de un parto, **padeció junto a la Cruz de su Hijo un martirio espiritual** del cual nadie puede imaginar su dimensión. **Y en medio de ese martirio recibió la maternidad espiritual que la convirtió en madre de todos**. Sin duda, una de las cosas que más le ayudó a María en los momentos más difíciles de su vida fue aprender a meditar en su corazón todo lo que le iba sucediendo (Lc 2,19; Lc 2,51).

Y **porque sabe del dolor humano, María puede** estar muy cerca de nosotros para **ayudarnos en el camino de la vida**. María tuvo fe y gracias a la fe recorrió su camino. No vio todas las cosas claramente, pero supo esperar en el Señor su salvador, orar y meditar, entre luces y sombras. Ella fue comprendiendo poco a poco su vocación, y solo así pudo avanzar en el camino de la fe. **Con la obediencia al Señor** y a sus designios, **María nos enseña que la fidelidad** a la palabra dada y a los planes de Dios **trae consigo** grandes alegrías y **nuevos progresos en nuestra vida cristiana**.

En la aceptación amorosa de la voluntad de Dios, María aceptó también la misión cotidiana de estar cerca a los necesitados y de interesarse por los problemas de los demás. Los evangelios, aunque hablan poco de ella, destacan su espíritu de servicio hacia los demás. Por eso, nos enseña el evangelista san Lucas que María, impulsada por el Espíritu, salió apresuradamente hacia las montañas de Judá, a donde su prima Isabel para auxiliarla. Y san Juan apóstol nos enseña cómo María preocupada por los nuevos esposos, en Caná de Galilea, pide a su Hijo Jesús que los ayude en su apurada necesidad (ya no les quedaba vino). Todo esto porque María nuestra madre quiere compartir nuestras luchas y nuestras alegrías.

Responder desde el texto y en fidelidad a él:

(Estas preguntas se plantean una vez se lea el texto y se guarde silencio un momento)

¿Dónde estaban María y José con el niño?

¿Quién es el anciano Simeón y qué le dijo a María con respecto a su único Hijo?

¿Cuál será la misión de Jesús de acuerdo con la profecía de Simeón?

¿Qué le fue dicho a María allí en el templo de Jerusalén?

Puede ayudar:

Hablar de otros sucesos de la vida de María donde ella aparece obediente a los planes de Dios. Hablar de los propios momentos difíciles por los que hemos tenido que pasar (testimonio).

Diálogo y reflexión

(Estas preguntas van después que se expone el tema y se da lugar a la participación)

¿Cada día haces ofrenda de tu vida a Dios?

¿Eres de los que piensa que a quien tiene fe y cree en Dios se le acaban los problemas?

Desde el sufrimiento y el dolor, ¿has sacado para tu vida y la vida de los que amas algunas importantes lecciones?

¿Te muestras solidario y caritativo con los demás cuando han necesitado de ti? ¿O piensas más en ti mismo que en los otros?

**MARÍA, LA PRIMERA DISCÍPULA, ES EL MIEMBRO MÁS HONORABLE
DE LA IGLESIA Y MADRE DE TODOS LOS HOMBRES.**

Texto bíblico: Juan 19, 25 al 27 María junto a la Cruz de Jesús en el Calvario

Frase bíblica: “Jesús dijo a su madre: He ahí a tu hijo. Luego dijo al discípulo: He ahí a tu madre”.

Tres ideas para destacar: 1) **María es la primera discípula porque** nadie, antes o después de ella, **escuchó la palabra de Dios y la puso en práctica** con tanta fidelidad; 2) **María es el miembro más honorable de la Iglesia porque ella es** el modelo perfecto de lo que la Iglesia está llamada a ser en cada uno de sus hijos: **santa**; 3) **María es madre** de todos los hombres **por voluntad amorosa de Jesucristo**.

Partes del encuentro: 1) acogida. 2) oración al Espíritu Santo. 3) canto. 4) lectura de la palabra y silencio meditativo. 5) reflexión dirigida por los animadores (30 min.). 6) compartir (preguntas propuestas. Diálogo). 7) oración de unos por otros. 8) despedida.

En cierta ocasión estaba Jesús predicando la Palabra de Dios a muchas personas que le escuchaban con atención. Y de pronto, una mujer de entre la multitud, levantó fuertemente la voz y dijo al Señor: “Señor, dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te amamantaron” (Lucas 11,27). A lo que Jesús le respondió: “Dichosos, más bien, los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen” (Lucas 11,28).

Esta bienaventuranza dirigida a todos aquellos que escuchan la palabra y la ponen en práctica, la merece, en primer lugar, la Santísima Virgen María porque ella es la que mejor ha seguido el camino del evangelio que Jesús nos enseñó. Además, nuestra madre del cielo recibió de Dios un doble privilegio: 1) La gracia de escuchar la Palabra de Dios y, creyendo, **concebir en su seno al Hijo de Dios** Altísimo; 2) La gracia de escuchar la Palabra de Dios y, amando, **entregar toda su vida al cumplimiento fiel de la voluntad del Señor**. Por eso María santísima es la primera discípula. Porque ninguna creatura sobre la tierra se compara a ella. María es “bendita entre todas las mujeres”, sí, pero más aún, es bendita entre todas las creaturas del cielo y de la tierra. Justamente es reina de los ángeles, reina de cielos y tierra, reina y señora de todos los corazones.

Así mismo **es el miembro más honorable de la Iglesia de su Hijo porque es el modelo perfecto de lo que la Iglesia está llamada a ser** en cada uno de sus hijos: **¡santa!** También, porque es una excelente maestra de amor y servicio hacia los demás. El Papa Pablo VI llamó a María “la primera y la más perfecta discípula de Cristo” (cf. *Marialis cultus* n. 35); es decir, “la mejor cristiana”.

Finalmente **María es madre de todos los hombres porque a todos nos ama**; y lo propio de una buena madre es amar, amar sin condiciones ni medida, sin esperar nada a cambio, pero enseñando con ternura cómo corresponder generosamente al amor que se entrega. Y este amor de la Virgen tiene su origen en Dios que es amor (1Jn 4,8) y que creó a María y a todos nosotros con la capacidad de amarnos unos a otros. Es decir, María nos ama porque la voluntad amorosa de Dios ha sido esa. De este modo, amándonos, Dios Padre, Jesucristo el Señor y el Espíritu santo de Dios, quieren renovar todas las cosas con la cooperación de su humilde sierva. Y también quieren contar con nuestra obediente entrega a su voluntad.

Responder desde el texto y en fidelidad a él:

(Estas preguntas se plantean una vez se lea el texto y se guarde silencio un momento)

¿En qué lugar se desarrolla esta escena bíblica que acabamos de escuchar?

¿Quiénes estaban con Jesús en el momento de su agonía en el calvario?

¿A quién se dirige primero el Señor cuando habla? ¿Qué le dice?

¿Qué le dijo Jesús al discípulo que tanto quería?

¿Qué hizo el discípulo amado después de escuchar al Señor?

Puede ayudar:

Hablar de los pasajes bíblicos en los que se nos cuenta cómo los creyentes han podido amar sin medida o perdonar con la ayuda del Señor (buscar en la biblia).

Diálogo y reflexión

(Estas preguntas van después que se expone el tema y se da lugar a la participación)

¿Busco de verdad ser un buen cristiano con la ayuda de María?

¿Qué enseñanzas podemos sacar de todo esto, por ejemplo, con relación a la fidelidad, la lucha en medio de las pruebas, la acogida de los hermanos, etc?

Cuenten algunos testimonios en los que con su fe y confianza en Dios han podido superar diversas pruebas, dificultades o sufrimientos.

LA IGLESIA COMO MARÍA ES VIRGEN, MADRE Y MAESTRA DE FE Y ORACIÓN

Texto bíblico: Lucas 2, 16 al 21 El nacimiento de Jesús

Frase bíblica para resaltar: “María conservaba todas estas cosas meditándolas en su corazón” (v. 19).

Tres ideas para destacar: 1) **La Iglesia y María son vírgenes porque su origen está en Dios** y en la gracia santísima del Señor que las hizo inmaculadas; 2) **La Iglesia como María es madre porque por la fe engendra nuevos hijos de Dios por el bautismo;** 3) **La Iglesia y María son maestras** porque enseñan a todos los fieles lo que han visto y oído.

Partes del encuentro: 1) acogida. 2) oración al Espíritu Santo. 3) canto. 4) lectura de la palabra y silencio meditativo. 5) reflexión dirigida por los animadores (30 min.). 6) compartir (preguntas propuestas. Diálogo). 7) oración de unos por otros. 8) despedida.

Ya aprendimos cómo el ángel Gabriel dijo a María: “Concebirás y darás a luz un Hijo a quien pondrás el nombre de Jesús” (Lucas 1,31) y también: “El Espíritu santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra” (Lucas 1,35). Con estas palabras Dios declaró por medio de su arcángel la santidad, la pureza y la virginidad inmaculada de María. De este modo, Dios Padre preparaba una digna morada para su Hijo en la virgen María, concebida sin pecado original. Si sus entrañas virginales, si todo su cuerpo, si todo su ser estaban reservados para la concepción y el nacimiento del Mesías, ¿cómo pensar que María tuvo más hijos? ¡Jamás! Por su parte, también la Iglesia, fundada por Jesús, posee una santidad que le es dada por su Señor, que es el Santo de los santos, pues Cristo se unió a su esposa la Iglesia y la santificó por el don del Espíritu santo () y la lavó de sus pecados por el santo sacrificio de su Cuerpo en la Cruz.

Ambas, María y la Iglesia son madres porque por la fe y los sacramentos, especialmente el bautismo, engendran nuevos hijos para Dios y con el alimento de la palabra y la eucaristía nos nutren. También la Iglesia y María son maestras porque nos enseñan a los hijos de Dios todo lo que debemos creer, vivir, celebrar y orar para salvarnos, y nos enseñan, desde su misma fe, todo lo que han visto y oído a partir de la vida, palabras y ministerio de Jesús y sus apóstoles. Precisamente María es maestra porque nos dice, como un día dijo en las bodas de Caná: “Hagan lo que Él les diga” (Jn 2,5).

¿Y qué ha visto María? ¿Qué ha oído? Ha visto y oído que Dios hace proezas con su brazo: enaltece a los humildes y humilla a los soberbios, a los hambrientos los colma de bienes y a todos llega su misericordia de generación en generación (cf. Oración del Magnificat: Lc 1,46-55)

¿Y qué ha visto la Iglesia a lo largo de estos dos mil años de historia? Todas las maravillas que Dios ha obrado en sus hijos: difusión asombrosa del mensaje evangélico por todos los rincones de la tierra; la santidad de muchos de sus hijos e hijas a lo largo de los siglos; ha visto cómo el amor ha vencido repetidamente al pecado, el odio y el mal; y ha presenciado los milagros de innumerables conversiones y curaciones.

Responder desde el texto y en fidelidad a él:

(Estas preguntas se plantean una vez se lea el texto y se guarde silencio un momento)

¿Por qué fueron los pastores a toda prisa al portal de Belén?

¿Y a quién encontraron recostado en el pesebre? ¿Tiene ese detalle algún significado especial para todos nosotros?

¿Cuál fue el testimonio que dieron los pastores al llegar? ¿Qué produjo su noticia?

¿Cuál fue la actitud de María? ¿Fue de sorpresa, alegría, temor?

¿Qué podrá significar para nosotros aquello de...“guardar las cosas que nos pasan y meditarlas en nuestro corazón?”

¿Qué nombre le pusieron al niño y qué significa ese nombre?

Puede ayudar:

Comentar la alegría que se siente cuando un niño nace. Comentar la tristeza que causa un embarazo no deseado, por ejemplo, de una madre adolescente. Comentar la profunda tristeza de un aborto provocado.

Diálogo y reflexión

(Estas preguntas van después que se expone el tema y se da lugar a la participación)

¿Qué paralelo podemos establecer entre María, nuestra madre, y la Iglesia que también es madre?

¿Nos esforzamos también nosotros por dar testimonio del Señor, de María y de la Iglesia anunciando lo que hemos visto y oído?

SEMANA BÍBLICA 2019 – ENCUENTRO NÚMERO 5: VIERNES 11 DE OCTUBRE
EL SANTO ROSARIO DE LA VIRGEN MARÍA, RESUMEN DEL EVANGELIO

Texto bíblico: Lucas 1, 39 al 45 La visitación de María a su prima Isabel

Frase bíblica para resaltar: “Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre”.

Tres ideas para destacar: 1) el santo rosario **es oración**; 2) el santo rosario **es bíblico**, está en las Escrituras; 3) el santo rosario **es de María y de la Iglesia, pueblo de Dios**.

Partes del encuentro: 1) acogida. 2) oración al Espíritu Santo. 3) canto. 4) lectura de la palabra y silencio meditativo. 5) reflexión dirigida por los animadores (30 min.). 6) compartir (preguntas propuestas. Diálogo). 7) oración de unos por otros. 8) despedida.

El santo rosario es una de las plegarias cristianas más difundidas por todo el mundo. Lo rezan niños, jóvenes y adultos; personas sencillas y pobres; enfermos y ancianos; también justos y pecadores. **El santo rosario es una oración para todos y en él presentamos al Señor por intercesión de la Virgen todas nuestras necesidades**, las de nuestras familias, de la Iglesia y del mundo entero; el rosario es un completo resumen del evangelio predicado por Jesús porque en el rosario meditamos los principales acontecimientos de la vida de Jesús, María y la Iglesia fundada por nuestro Señor. Verdaderamente, el santo rosario es oración.

Al rezar el rosario repetimos varias veces palabras de Dios que están en la biblia; por ejemplo, repetimos, orando, el ‘padrenuestro’, la oración que nuestro Señor Jesús les enseñó a sus apóstoles cuando ellos le pidieron: “Señor, enséñanos a orar” (Lc 11,1). Y repetimos el ‘avemaría’, la oración que más le gusta oír a la Virgen porque le recuerda aquellas palabras que Dios le dirigió por medio del arcángel: “Dios te salve María llena eres de gracia, el Señor está contigo” (Lc 1,28); y aquellas otras palabras inspiradas por el Espíritu santo a Isabel, quien a la llegada de María a su casa, dijo llena de alegría: “Bendita eres entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre” (Lc 1,42). ¡Todo el santo rosario está tomado de la biblia!

El santo rosario es de María porque se refiere especialmente a ella y al plan de salvación de su Hijo al cual ella está unida íntimamente. Si lo rezamos con fe, el santo rosario nos va enseñando a hacer nuestra la palabra de Dios, a escucharla, responder con un sí generoso como el de María y nos va ayudando a tener los mismos sentimientos de la Virgen y su divino Hijo. **El rosario es una verdadera escuela de oración.**

Hace unos años, en 2002, el Papa Juan Pablo II escribió acerca del rosario y de María estas palabras:

El Rosario de la Virgen María, difundido [paso a paso] bajo el soplo del Espíritu de Dios, es una oración apreciada por [muchos] santos y fomentada por [la Iglesia]. En su sencillez y profundidad, sigue siendo [todavía hoy] una oración de gran significado, destinada a producir frutos de santidad. El Rosario, aunque se distingue por su [acento] mariano, es una oración centrada en [Cristo y su plan amoroso de salvación]. En la [sencillez] de [cada una de] sus partes, [el santo rosario] concentra en sí mismo la profundidad de todo el mensaje evangélico, del cual es como un [resumen]. Con el rosario, el pueblo cristiano aprende de María a contemplar la belleza del rostro de Cristo y a experimentar la profundidad de su amor. Mediante el Rosario, el creyente obtiene abundantes gracias, como recibéndolas de las mismas manos de la Madre del Redentor.

(Rosarium Virginis Mariae, n. 1 – El Rosario de la Virgen María, n.1)

“Bendita eres más que todas las mujeres y bendito sea el Señor Dios, Creador del cielo y de la tierra. Jamás los hombres olvidarán la confianza que has demostrado” (Jud 13, 18). Estas palabras que Ozías dijo a Judit porque ella había vencido de un solo golpe a Holofernes, se aplican proféticamente a María que venció a Satanás. Por eso se la representa pisando la cabeza de la serpiente, signo del diablo.

Responder desde el texto y en fidelidad a él:

(Estas preguntas se plantean una vez se lea el texto y se guarde silencio un momento)

- ¿Sabes cómo se titula esta escena bíblica que escuchamos?
- ¿En qué lugar se desarrolla este feliz encuentro?
- ¿Cuáles han sido las bendiciones que recibieron estas dos madres embarazadas?
- ¿A casa de quiénes llega María para prestar su servicio de caridad?
- ¿Cómo saluda Isabel a María, su prima, que ha llegado para visitarla?
- ¿Cómo responde la Virgen María al saludo de Isabel?

Puede ayudar:

Rezar un rosario brevísimo, así: 1) acto de contrición; 2) enunciar cada uno de los misterios que se van a meditar y rezar un padrenuestro, un avemaría y un gloria; 3) al terminar, rezar la salve; 4) luego, rezar el Credo por las necesidades de la Iglesia universal, nuestra diócesis y nuestra comunidad.

Diálogo y reflexión

(Estas preguntas van después que se expone el tema y se da lugar a la participación)

- ¿Mi servicio a los demás es desinteresado haciendo lo que el Señor me pide?
- En fidelidad a la Palabra de Dios, ¿respeto la vida humana y la defiendo? ¿O estoy de acuerdo con el aborto y la eutanasia?
- ¿Pongo por encima de la vida humana la vida de los animales?
- ¿He preferido a los animales más que a mis propios hermanos?

SEMANA BÍBLICA 2019 – DIÓCESIS DE SAN JOSÉ DEL GUAVIARE

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO COMPUESTA EN EL SIGLO XIII – PARA REZARLA TODOS LOS DÍAS EN LAS ASAMBLEAS

Ven Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre, don en tus dones espléndido.
Luz que penetras las almas, fuente del mayor consuelo.
Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo.
Tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego.
Gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.
Entra hasta el fondo del alma, divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre si tú le faltas por dentro.
Mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento.
Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo.
Lava las manchas. Infunde calor de vida en el hielo.
Doma el espíritu indómito. Guía al que tuerce el sendero.
Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito.
Salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

Amén.

EL ÁNGELUS

ANTIGUA ORACIÓN COMPUESTA EN EL SIGLO XIII EN HONOR A LA VIRGEN MARÍA Y AL MISTERIO DE LA ENCARNACIÓN

V/. El ángel del Señor anunció a María.
R/. Y concibió por obra del Espíritu Santo.
Dios te salve, María...

V/. He aquí la esclava del Señor.
R/. Hágase en mí según tu palabra.
Dios te salve, María...

V/. Y el Verbo se hizo carne.
R/. Y habitó entre nosotros.
Dios te salve, María...

V/. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
R/. Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Cristo.

Oremos:
Infunde, Padre, en nuestros corazones
la gracia del Espíritu santo, para que,
habiendo conocido por el anuncio del ángel,
la encarnación de tu Hijo Jesucristo,
por los méritos de su Pasión y de su Cruz
seamos llevados a la gloria de la resurrección.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Formulario de preces para la conclusión de la Semana bíblica 2019

INVOQUEMOS A DIOS PADRE TODOPODEROSO, QUE UNGIÓ A SU HIJO
CON EL ESPÍRITU SANTO PARA QUE EVANGELIZARA CON SU PALABRA DE VIDA A
LOS POBRES Y LOS AFLIGIDOS. DIGÁMOSLE CON FE:

R/. ILUMÍNANOS CON LA LUZ DE TU PALABRA

1. Padre misericordioso, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad, te damos gracias porque diste al mundo a tu Hijo como nuestro camino hacia la verdad y la vida.

2. Dios compasivo, que enviaste a Jesús para anunciar el tiempo de la misericordia a justos y pecadores, gracias por conceder a tus hijos durante esta Semana bíblica, la alegría de escuchar tu Palabra con un corazón humilde.

3. Señor de cielos y tierra, que llamas a todos los hombres a salir de las tinieblas y entrar en tu luz verdadera, da a tu Iglesia y a todos los fieles católicos la gracia de ser testigos creíbles del evangelio.

4. Padre lleno de bondad, danos un corazón recto para escuchar tu palabra y acogerla como María, y haz que produzca frutos abundantes en nosotros y en todos los que acudieron a las asambleas bíblicas familiares durante estos días.

5. Recompensa, Señor, con abundantes gracias a todos nuestros hermanos y hermanas que con generosidad sirvieron a esta comunidad en la semana bíblica; haz que caminemos en la fe con la luz de tu palabra.

6. Dios, rico en perdón, que concedes a los que mueren y creen en ti, la salvación y la paz, escucha nuestras plegarias por todos los fieles difuntos: parientes, amigos y bienhechores, y dales el descanso eterno.

DIOS DE AMOR, QUE ATIENDES NUESTRA ORACIÓN PORQUE TE COMPLACES
EN LAS SÚPLICAS DE TUS HIJOS, CONCÉDENOS PARTICIPAR DE LOS BIENES
CELESTIALES QUE PONES SOBRE ESTE ALTAR Y ALIMENTA NUESTRA FE CON EL DON
DE TU PALABRA, JESUCRISTO, NUESTRO SEÑOR. AMÉN

SEMANA BÍBLICA DIOCESANA – 7 AL 11 DE OCTUBRE
RECOMENDACIONES PARA LOS ANIMADORES Y SUS ACOMPAÑANTES

Oren, oren siempre (1Tes 5,17), cada día, por el éxito de nuestra Semana bíblica.

Prepárense bien. Estudien cada uno de los temas. Recibieron una adecuada preparación, den lo mejor de ustedes, sirvan con generosidad de espíritu al Señor.

Observen puntualmente los diferentes pasos del encuentro; hagan la presentación del tema y el diálogo con los participantes empleando las tres ideas principales que se les sugirieron. Todo está en las hojas. Recuerden que cada encuentro debe durar 90 min.

Cuiden el material que recibieron. Consigan una carpeta para guardar las hojas. Los cuatro afiches que recibieron les resultarán de gran utilidad. Úsenlos cada día.

No es necesario que la familia prepare nada para compartir con los asistentes. Serán suficientes algunas golosinas que pueden conseguir.

La oración al Espíritu santo se reza al comienzo. El ángelus al final del encuentro, pero no el viernes pues se rezará el rosario abreviado que se les enseñó.

Todos deben llegar temprano para disponer todo. Los acompañantes deben colaborar mucho invitando a los vecinos que viven cerca de la asamblea bíblica familiar.

Asegúrense de que haya sillas suficientes para todos. Si no hay deben conseguirse.

Tomen algunas fotografías como evidencia documental.

Fíjese que en su casita bíblica esté pegado a la entrada el afiche con el título 'AQUÍ SE REÚNE UNA ASAMBLEA BÍBLICA FAMILIAR'. Así se orientará mejor a las personas.

Durante la semana insistan a los participantes en estas cosas: **1)** celebrar la santa misa todos los domingos en sus parroquias; **2)** meditar la palabra cada día o al menos frecuentemente en la semana (es importante comprar una buena biblia); **3)** rezar el rosario cada día a María Santísima por la paz y las familias, especialmente; **4)** practicar la caridad con el prójimo haciendo obras de misericordia; **5)** comprometerse más y más en la labor pastoral de sus parroquias queriendo integrar uno de los diferentes grupos apostólicos o pequeñas comunidades que existen.

El silencio durante cada encuentro es muy importante; pidan a los asistentes que no lleven sus celulares o que los apaguen; no se permiten mascotas y se recomienda que los niños pequeños los dejen en casa al cuidado de personas responsables.

Muéstrense siempre muy agradecidos con los dueños de casa. **¡Muchas gracias!**